

De la investigación básica en neurociencias a la salud mental: Translación, una filosofía clave

Francisco Pellicer Graham*

Editorial



Este número de SALUD MENTAL lo conforman diez contribuciones derivadas de varios años de trabajo en el campo de la neurociencia y la salud mental; producto de diversas líneas de investigación, señeras y definitorias del quehacer científico en el Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz.

La investigación que realizamos en el Instituto está fuertemente vinculada con cada una de las áreas y especialidades médicas que abarcamos y nos ocupan; si bien realizamos investigación etiquetada como básica, ésta encuentra su razón de ser en la fisiopatología de la enfermedad mental. Aportar evidencias dirigidas, repetibles, controladas, éticamente justificadas; en una palabra rigurosas en el ámbito científico, es parte del quehacer y la respuesta del Instituto a la sociedad mexicana en términos de la generación de conocimiento relacionado con la salud mental. Este esfuerzo académico y profesional se realiza desde un bastión que está a la altura del primer mundo, los resultados de las líneas de investigación expuestas en los artículos de este número

han sido publicados en revistas de alto impacto internacional, han obtenido resonancia en el mundo por el número de citas que se hacen de ellos y han contribuido a formar lo más preciado de una institución de salud: su personal, la construcción pausada y sin descanso de su recurso humano que, en nuestro caso, va desde los estudiantes que realizan su servicio social en investigación, los de licenciaturas afines, los de maestría y doctorado, hasta estudiantes, nacionales y extranjeros, que realizan estancias postdoctorales en nuestros Laboratorios y Departamentos. Es cierto también que el entorno donde se realiza este esfuerzo no es tan luminoso: los recursos, las plazas de trabajo, los sueldos no son del todo suficientes para mantener la excelencia de la contraparte, necesitamos revisarnos y adecuar nuestra filosofía de país, necesitamos recalibrar las prioridades, dar continuidad y traducción a los conocimientos generados en los laboratorios para poder trasladarlos al enfermo, para su mejoría, para la mejoría de su familia y la de la sociedad, por ahora en duelo.

* Editor invitado.